



En el jardín hay una montaña de hojas.
«Deja eso», dice tu madre,
«que si no luego tenemos que limpiar el jardín».
«Ahí debajo no hay nada», dice tu padre. «Solo hierba y arena».
Pero a ti no te engañan.
Eso de que ahí debajo no hay nada es mentira.

Ahí debajo hay todo
un mundo por descubrir.



Al viejo marinero gris del Nomade



¿Quieres seguir disfrutando
de este libro?
¡Busca la ficha de
lectura compartida
en nuestra página web:
www.siruela.com!

Nederlands
letterenfonds
dutch foundation
for literature

This publication has been made possible with the support
from the Dutch Foundation for Literature.

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada
con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,
www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento
de esta obra.

Título original: *Hier zijn draken*

© Text and illustrations: Yorick Goldewijk and Yvonne Lacet, Uitgeverij Ploegsma, 2020

All rights reserved. No part of this book may be reproduced, transmitted,
broadcast or stored in an information retrieval system in any form or by any means,
graphic, electronic, digital or mechanical, including photocopying, taping and recording,
without prior written permission from Publisher.

© De la traducción, Gonzalo Fernández Gómez

Diseño de la colección: Gloria Gauger

© Ediciones Siruela, S. A., 2022

c/ Almagro 25, ppal. dcha.

28010 Madrid. Tel.: + 34 91 355 57 20

ISBN: 978-84-18859-70-0

Depósito legal: M-426-2022

Impreso en Unigraf

Printed and made in Spain

Papel 100% procedente de bosques bien gestionados
de acuerdo con criterios de sostenibilidad

creative industries fund NL

AQWÍ
HAY
DRAGONES

Yvonne Lacet ✦ Yorick Goldewijk

Traducción de
Gonzalo Fernández Gómez

Siruela *i*lustrada



BUM

Al principio todo era aire.
No había suelo donde ir a parar.

Todo el mundo sabía volar, menos tú.

Tú caías en picado, como debe ser.

Sin suelo donde ir a parar,
caer es lo mismo que volar.

Los demás se reían bajito cuando te veían pasar,
pero a ti eso te daba igual.



La primera tierra firme que descubriste se elevaba hacia el cielo
casi tan vertical como una pared.

DOS AÑOS DE ESCALADA HASTA LA CIMA, ponía en un letrero.

Bah, pensaste. Eso no es nada.

